

LAS CLAVES DEL ARTE: LA LECTURA DE UNA OBRA DE ARTE

Hiram Escobar Cornelio

El estudio de las artes plásticas puede enfocarse desde diferentes puntos de vista. Uno de los más habituales es el histórico, es decir, el conocimiento de la obra artística desde la perspectiva económica, sociocultural o religiosa de la época que la vio nacer. Otro es el biográfico, con las fechas claves y significativas de la biografía de su autor, que nos permiten entender y valorar mejor los posibles cambios de estilo y las etapas de su producción.

En un plano más técnico, otra posibilidad es conocer los procedimientos artísticos empleados. Por poner un ejemplo, es muy importante saber distinguir una pintura al óleo de otra al temple, o lo que diferencia las técnicas secas de las grasas dentro de los medios gráficos que utilizan el papel como soporte. Así, podemos concluir que el estudio de la obra de arte es una disciplina que entra de lleno en el terreno del conocimiento, aunque se ha de advertir que existen otros muchos aspectos del arte -la propia idea del arte en sí- que escapan a la simple recopilación de datos y entran dentro de ámbitos que difícilmente admiten una valoración desde el punto de vista objetivo, como pueden ser la sensibilidad o el gusto.

Además de los enfoques biográfico, histórico, social o técnico, otra manera de acceder al arte es intentar verlo siempre con ojos nuevos e ingenuos, relegando a un segundo plano, al menos en una primera lectura, todos los conocimientos que de la obra contemplada podamos tener, y que, de una u otra manera, condicionan siempre nuestra visión. En este sentido, tal vez sea útil no considerar la obra como una joya única e irrepetible, como un valor supremo que se yergue al margen de nuestra propia vida, o evitar caer en valoraciones artísticas basados en los miles de pesos que se hayan pagado por una u otra pieza. El espectador debe estar atento para saber ver cuando el arte le está planteando una interrogante, cuando le está cuestionando o sugiriendo algo. En el momento en que las vibraciones, en forma de sensaciones y sentimientos que experimentamos, son más fuertes que lo que conocemos sobre la obra, conviene prestar mucha atención, ya que entonces entramos en el verdadero significado del arte, accedemos al terreno de la verdadera "comprensión".



Para ilustrar esta idea, se ha seleccionado uno de los más famosos retratos realizados por Vincent van Gogh, el del doctor Gachet.

Esta obra no sólo indica el carácter del personaje retratado, sino que, también, a través de la pincelada nerviosa y la acentuada paleta cromática, nos informa de la personalidad del artista. Y no sólo eso: más allá del posible drama de unos personajes concretos y reconocibles, la contemplación, la <<comprensión>> de una obra de arte como ésta, puede incluso ayudar a conocernos mejor a nosotros mismos, dado que el arte verdadero puede ser visto como vehículo transmisor de una verdad esencial, en este caso referida a la propia naturaleza humana.

Bibliografía

"El mundo del arte". *Enciclopedia Océano*. Diciembre, 2000.